

El proyecto "Preclásico de Copán"

René Viel* y H.J. Hall**

El proyecto "Preclásico de Copán" se inició en mayo de 1993 y finalizará en 1996. Por lo tanto, no podemos ofrecer resultados definitivos aún; conviene destacar no obstante la utilidad que puede tener la presentación de algunos trabajos en curso. Expondremos los motivos y objetivos de este proyecto, nuestras posiciones, y lo que está llevándose a cabo.

Origen del proyecto

En 1992, el CEMCA decidió, a raíz de la iniciativa de Jean-François Georgy, agregado cultural de la Embajada de Francia en Tegucigalpa, proseguir la cooperación franco-hondureña en el campo de la arqueología, la cual se había interrumpido por un periodo de diez años.

El programa del CEMCA en Honduras se centra en Copán, sitio maya localizado en un valle cerca de la frontera guatemalteca y que forma parte de la llamada "Frontera Sureste del Area Maya". Tradicionalmente se divide el Area Maya en dos zonas geográficas y culturales a la vez, las Tierras Altas y las Tierras Bajas. Podemos observar en Copán un medio ambiente de Tierras Altas pero una civilización clásica

de Tierras Bajas (aunque ciertos aspectos de la cultura material procedan tanto de las Tierras Altas como de las Tierras Bajas).

A partir de 1976, Copán ha recibido gran atención a través de importantes proyectos arqueológicos sucesivamente dirigidos por Willey (Willey y Leventhal 1979), Baudez (1983), Sanders (1986) y Fash (1987). Ciertos descubrimientos espectaculares, así como avances significativos en el desciframiento de las inscripciones y la interpretación de la iconografía, permitieron reconstruir en forma bastante explícita la civilización clásica desde 400 d.C. hasta la caída del poder real hacia 822, es decir desde el "fundador" Yax Kuk Mo hasta el rey Yax Pac. Aunque algunos documentos parezcan indicar que Yax Kuk Mo tuvo antecesores (Fash 1991: 86-87; Fash y Stuart 1991: 153) y a pesar de ciertas evidencias arquitectónicas antes de 400 d.C. (Cheek 1983; Fash 1991: 71-86), se desconocen los periodos que precedieron la llegada de Yax Kuk Mo al poder, y, *a fortiori*, anteriores a 300 d.C. (Preclásico y Protoclásico). Consideramos que es imposible comprender el periodo Clásico de Copán sin entender sus raíces preclásicas. Al explorar el desarrollo de Copán desde sus orígenes hasta 300-400 d.C., el proyecto "Preclásico de Copán" intenta justamente complementar los programas anteriores.

Los dos autores concibieron e iniciaron el proyecto "Preclásico de Copán" en 1992, bajo los auspicios de la Universidad de Queensland (Australia). Ahora se trata de una cooperación

* Investigador del CEMCA.

** Senior Lecturer, Department of Anthropology and Sociology, the University of Queensland, Brisbane.

tripartita en la que intervienen Francia, Australia y Honduras.

Objetivos del proyecto

El proyecto pretende elaborar un cuadro de los procesos culturales que generaron la entidad clásica en Copán, cuya naturaleza multicultural hubiera originado tanto su expansión como su caída.

El período Clásico de Copán muestra una gran variabilidad en la composición de su cultura material, reflejando una sociedad cosmopolita, que a su vez refleja la multiétnicidad de esa "Frontera Maya Sureste" (véase Henderson 1978). Esta situación nace de conexiones establecidas en el transcurso de los siglos, interfiriendo un abanico de mecanismos y procesos culturales (red de intercambios, migraciones, invasiones, etc.). En particular, la cerámica demuestra la superposición de dos tradiciones, una maya y la otra no-maya (Viel 1993a, 1993b). Mientras que la tradición maya proviene de Guatemala (posiblemente de las Tierras Altas septentrionales), la tradición no-maya resulta de una evolución local que arraigaría en el Preclásico Medio, e incluso en el Preclásico Antiguo.

Sin embargo, queda por elucidar la cuestión de quiénes eran los copanecos indígenas. Fash y Stuart (1991: 150) piensan que eran mayas o xincas. Preferimos no arriesgarnos aún en esa identificación y sólo mencionaremos que en Copán, la elaboración de cerámica refleja una posible filiación étnica de la población "no-élite" con las poblaciones de Honduras Central, desde el Preclásico Medio hasta el Clásico Tardío. La identificación étnica requiere mayor prudencia, sobre todo cuando se carece de documentos arqueológicos, como es el caso del Preclásico de Copán. Por otro lado, parece que rivalidades entre facciones sociopolíticas habrían desempeñado un papel importante en el ocaso de Copán (Fash 1991: 173-180). Se sugirió (Viel 1993a) que ciertas facciones podrían haberse dividido en función de criterios étnicos, o por lo menos que ciertas facciones se hubieran considerado como "más indígenas" que otras (conviene señalar que esas sugerencias se hicieron mucho antes de lo sucedido en Yugoslavia). Resulta

por tanto obvio que sólo una definición clara de los "copanecos indígenas" y de sus afinidades culturales permitiría interpretar su interacción con las poblaciones no indígenas. Sólo entonces podremos empezar a abordar la cuestión de qué parte de evolución propia y qué parte de intercambios intervinieron en los procesos de cambios culturales.

Finalmente, disponemos de muy pocas evidencias para comprobar la integración de Copán en las amplias reconstrucciones del Preclásico del área sureste propuestas por Sharer (1978, 1989) y Demarest (1988; Demarest y Sharer 1986). Sin embargo, la interacción de Copán con sus vecinos durante el período Formativo constituyó un elemento crucial en los procesos culturales que formaron la civilización clásica. Podemos afirmar que las hipótesis de intrusiones o de aculturación no podrán sostenerse mientras no se reconozcan en los documentos arqueológicos los propios desarrollos internos del valle de Copán.

En resumen, el proyecto "Preclásico de Copán" tiene tres objetivos:

1. Describir y explicar los procesos culturales en Copán desde la primera ocupación conocida (1200 a.C.) hasta el principio de la civilización maya clásica (300-400 d.C.).
2. Definir las interacciones entre las poblaciones de Copán y las poblaciones mayas o no-mayas de la "Periferia Sureste del Área Maya".
3. Intentar identificar la filiación étnica de los copanecos indígenas y determinar si hubo o no un desplazamiento de poblaciones en el umbral del período Clásico.

Trabajos anteriores sobre el Preclásico

Todas las exploraciones en Copán se han concretado en el período Clásico, a pesar del descubrimiento ocasional de niveles preclásicos.

George B. Gordon (1898) encontró la primera muestra preclásica en las cuevas de la Quebrada Sesesmil: cerámicas de estilo olmeca. También conviene señalar las esculturas "arcaicas" encontradas en el sitio principal. Longyear (1952) sólo menciona un depósito "arcaico" en

ÁREA MAYA

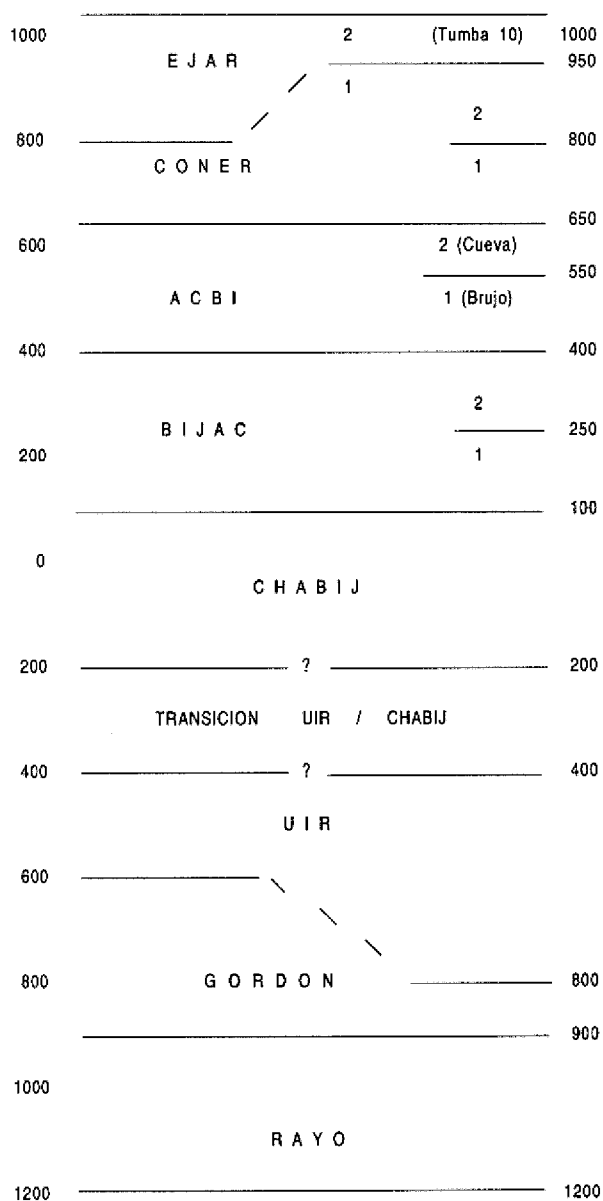


Figura 1: La secuencia cerámica de Copán.

su secuencia cerámica, correspondiente al Preclásico Reciente. No es sino hasta 1978 cuando se descubren niveles del Preclásico Medio (un depósito de vajillas completas y un cementerio), así como otros niveles del Preclásico Reciente (Fash 1983a: 439-443; Viel 1983: 484-491). Al mismo tiempo, se identificó un material protoclásico procedente de excavaciones anteriores realizadas por Jesús Núñez Chinchilla, al este

de la pista de aterrizaje. En 1982, salió a luz la más antigua ocupación conocida en el valle, fechada entre 1200 y 900 a.C., a unos 50 cm por debajo del cementerio del Preclásico Medio.

El conjunto de las investigaciones arqueológicas precedentes permitió establecer en 1984 una secuencia (Viel 1993a) con siete complejos cerámicos, de los cuales tres pertenecen al periodo Preclásico (Fig. 1):

- ✧ Rayo (preclásico Antiguo): ca. 1200-900 a.C.
- ✧ Uir (Preclásico Medio): ca. 900-300 a.C., al cual se vincula el subcomplejo funerario llamado Gordon.
- ✧ Chabij (Preclásico Reciente): ca. 300 a.C. - 100 d.C.
- ✧ Bijac, con dos facetas, correspondía a un Protoclásico (100-250 d.C.) más presunto que real, seguido por un Clásico Antiguo (250-400 d.C.) todavía mal definido.
- ✧ Acbi y Coner corresponden al Clásico Medio y Reciente.
- ✧ Ejar es un complejo de intrusiones extranjeras contemporáneas o posteriores a la caída del poder real.

Esta secuencia presentaba dos transiciones problemáticas: la transición Uir/Chabij y la transición Chabij/Bijac. Nunca se habían emprendido un estudio comprensivo del Preclásico y su interpretación, a pesar de la integración de la cerámica preclásica en una síntesis general (véase también Fash 1983b, 1991: 63-72). Una de las razones consistía en la escasez de material de los periodos Preclásicos. En 1991 y 1992, una serie de descubrimientos suscitó nuestro interés por el periodo Formativo de Copán. Primero, se identificaron varios tepalcates preclásicos en las colecciones del proyecto japonés en La Entrada, a 50 km de Copán, de los cuales ocho Rayo sin duda alguna. Luego, se volvió a examinar el depósito Uir hallado en 1978 y la excavación de sus inmediaciones mostró que otros depósitos se extendían hacia el sur. En diciembre de 1991, se encontró un nivel de estilo protoclásico al norte del *sacbé* que atraviesa la zona residencial Las Sepulturas (Viel y Hall 1992). En febrero de 1992, se descubrió otro nivel "protoclásico" durante un sondeo de salvamento en el pueblo moderno de Copán Ruinas (Viel, Ramos y Contreras 1992): se trataba probablemente de un área de cocina, ya que la excavación arrojó una mezcla

de tierra quemada y carbones en la cual estaba incrustado un plato grande parecido a un comal. En asociación con este nivel se encontraron varios jarrones con soportes mamiformes. Finalmente, durante una serie de sondeos en la pista de aterrizaje, en 1992, se halló —justo donde iba a construirse el Museo de Esculturas— al menos un entierro (Davis 1992) con jarrones de tipo *Playa de los Muertos*, es decir más bien Preclásico Terminal / Protoclásico.

En resumen, lo que sabíamos del Preclásico en Copán provenía esencialmente de una serie de muestras inconexas, la cual abarcaba una secuencia de 1 500 años:

1. Una superficie habitacional Rayo (Preclásico Antiguo), ubicada dentro del grupo 9N-8 a 650 m al este del Grupo Principal, fechada de 1000 a.C. cuando menos.

2. Un cementerio Gordon (Preclásico Medio), a 50 cm por encima de la superficie habitacional anterior, fechado de 900-700 a.C. Algunos artefactos hallados en las cuevas de la Quebrada Sesesmil están vinculados con este complejo.

3. Un depósito Uir (Preclásico Medio), a 200 m al norte del sitio Rayo/Gordon, fechado de 900-300 a.C. Se encontró un material idéntico en los terraplenes cerca del grupo principal.

4. Un depósito de basura del Preclásico Reciente, llamado Chabij, al sur de la Acrópolis, fechado de 300 a.C. - 100 d.C. Algunas esculturas pertenecerían al mismo periodo.

5. Al menos dos depósitos del Preclásico Terminal / Protoclásico, llamados Bijac 1, y hallados en diciembre de 1991 y en febrero de 1992, y fechados de 100-250 a.C. Algunos tepalcates procedentes de los niveles más antiguos de la Acrópolis también serían allegados a este Bijac 1. Por último, dos entierros descubiertos en mayo de 1992 cerca de la pista de aterrizaje pertenecen probablemente al mismo periodo.

A raíz de estos hallazgos inesperados en 1991 y 1992, se fortaleció la idea de que quizá la escasez del material preclásico se debía a un problema de muestreo, o más bien que el desplazamiento del curso del río, así como las obras de acondicionamiento del sitio principal en la época Clásica, y las construcciones modernas en el pueblo (véase Willey 1988: 396), habían destruido gran parte de los niveles preclásicos. Decidimos entonces organizar un programa de investigación del Preclásico y

explorar sistemáticamente las zonas susceptibles de haber sido salvadas.

Plan de investigación y método

En el ámbito teórico, uno de los problemas fundamentales radica en cómo inferir una etnicidad —concepto dinámico— a partir de documentos arqueológicos que son estáticos. En este caso, conviene recurrir a la teoría *middle range* para abordar el problema de identidad con un enfoque sistemático (véase Henderson 1987). Se reconoce desde hace mucho tiempo que distribuciones de similitud en la cultura material no determinan necesariamente fronteras culturales. Sin embargo, Reina e Hill (1978: 205-206) mostraron que, en los grupos indígenas modernos de Guatemala, la distribución de ciertas técnicas cerámicas coincide relativamente bien con las fronteras lingüísticas y étnicas. Una cultura material muy distinta se percibe entonces como resultado de una conducta activa de los grupos culturales para expresar e incluso fortalecer su diferencia con el fin de demostrar su filiación étnica, particularmente en una zona multi-étnica (véase Schortman 1986, Demarest 1988, Schortman y Nakamura 1991). En consecuencia, ya no se trata de examinar las similitudes en las elaboraciones materiales, sino de explicar las causas de las similitudes y desemejanzas (desarrollo local, intercambio material, intercambio de información, etc.). La variabilidad temporal se vuelve entonces un factor crucial para determinar las complejas redes de intercambios entre grupos: los cambios sincrónicos en dos áreas durante un largo periodo indicarían cierta continuidad en los intercambios de energía e información y por lo tanto una filiación si no étnica al menos cultural.

En el terreno práctico, el punto crítico para reconstruir los procesos culturales del Preclásico en Copán radica en juntar todos los datos pertinentes de la documentación arqueológica, lo cual no resulta obvio *a priori* dada la escasez de material preclásico. A nuestro parecer, esta escasez y las lagunas en la secuencia cultural dependen más de las condiciones de muestreo y de la destrucción de los documentos arqueológicos que de una discontinuidad en

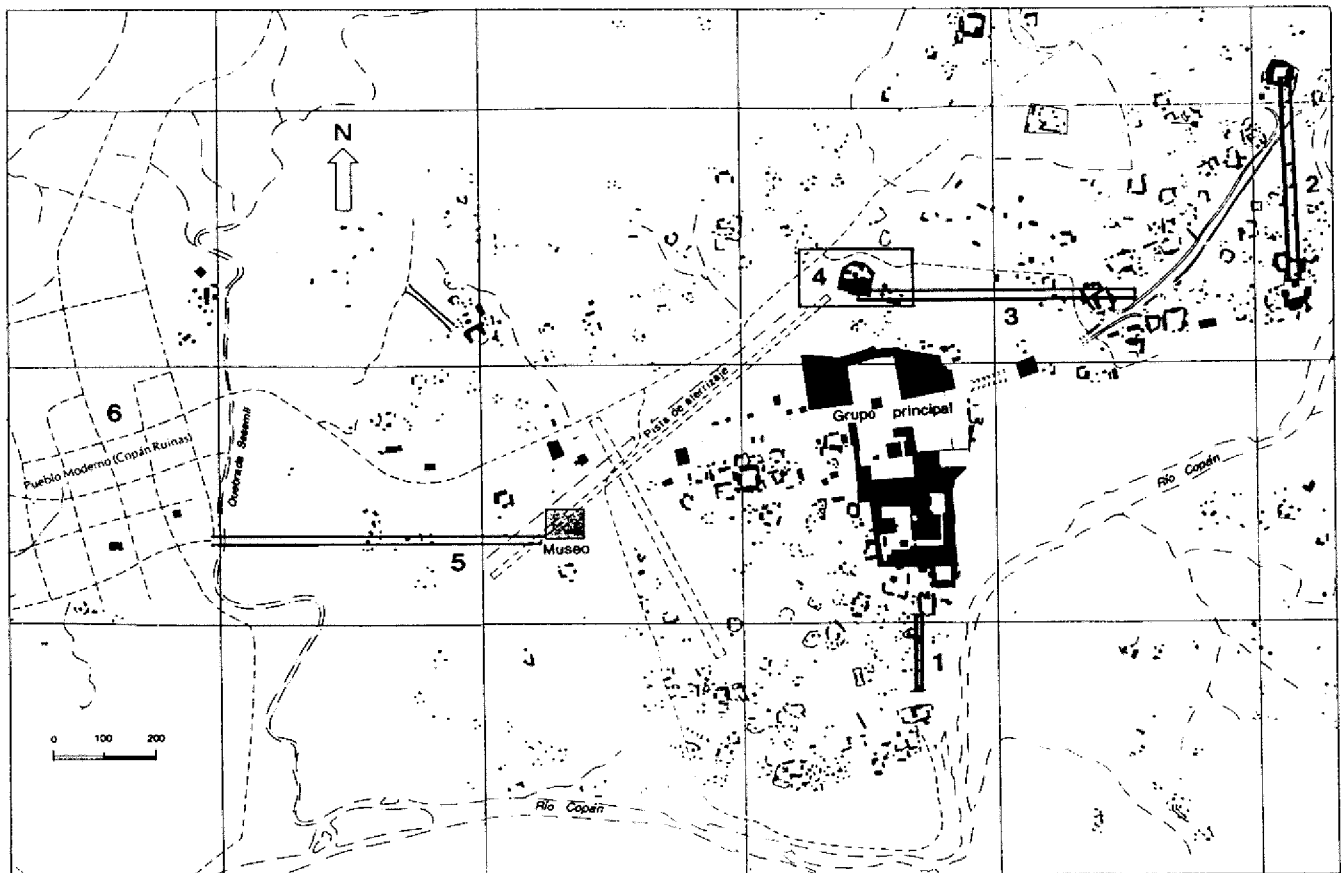


Figura 2: Plano de las excavaciones.

la ocupación del valle. Un estudio geomorfológico señala movimientos laterales del Río Copán desde el Preclásico Antiguo (Turner *et al.* 1983). La destrucción de una parte de la Acrópolis evidencia los estragos que puede causar el río, llevándose posiblemente vestigios preclásicos.

Tomando en cuenta las prospecciones anteriores, seleccionamos seis zonas susceptibles de arrojar niveles preclásicos (Fig. 2):

1. La zona al sur de la Acrópolis, a lo largo del río, donde se encontró el depósito Chabij más importante ("Arcaico" de Longyear).
2. La zona de Sepulturas entre el depósito Uir hallado en 1978 y el Grupo 9N-8, donde se encontraron el cementerio Gordon y la superficie habitacional Rayo.
3. La zona al norte de Sepulturas entre el extremo este de la antigua pista de aterrizaje y el lugar donde se había encontrado el nivel protoclásico en diciembre de 1991.

4. La misma antigua pista de aterrizaje.
5. La zona entre el extremo oeste de la antigua pista de aterrizaje y el pueblo moderno de Copán.
6. El pueblo moderno de Copán Ruinas.

La técnica de excavación más adecuada parecía ser de transectos por sondeos con reducción de intervalos, que consiste en reducir progresivamente los intervalos entre los pozos de sondeo a lo largo del transecto.

La campaña 1993 constituyó un "banco de prueba" para evaluar la validez del programa; dicho de otro modo, había que garantizar la existencia de una ocupación preclásica suficiente para justificar un programa más amplio. En primer lugar, se seleccionó la antigua pista de aterrizaje por cuatro razones:

- ✦ A finales de los años sesenta, ahí se encontró material protoclásico, así como un entierro preclásico en 1992.

- ✦ Está ubicada al pie de las estribaciones, por lo que pudo salvarse del río.
- ✦ Su acceso es fácil, lo cual simplifica la logística.
- ✦ La construcción del museo, que se inició en el mes de junio, iba a impedir el acceso a gran parte de esta pista, y nos pareció normal concentrar nuestros esfuerzos en esa zona.

Los sondeos en el emplazamiento del museo fueron dictados por las necesidades de cimientos del edificio y, en principio, no debían rebasar la profundidad especificada por los ingenieros. Sin embargo, pudimos seleccionar algunos de los pozos más productivos y bajar a más de cinco metros, conforme a una excavación estratigráfica controlada. Partiendo del museo hacia el este, efectuamos ocho sondeos en el eje de la pista, que van acercándose cada vez más unos a otros a medida que se avanza hacia el este, puesto que en este extremo de la pista, Núñez Chinchilla había encontrado niveles de estilo protoclásico.

Resultados preliminares

Los resultados confirman ampliamente nuestra hipótesis. Pueden resumirse en siete observaciones:

1. De 26 sondeos controlados, 18 (o sea 2/3) arrojaron rastros preclásicos.
2. Dos sondeos, distantes de 500 metros, arrojaron una secuencia completa del Preclásico Antiguo (1200 a.C.) al Clásico Reciente (800 d.C.) y hasta un eslabón que faltaba entre los complejos cerámicos Uir (Preclásico Medio) y Chabij (Preclásico Reciente).
3. Tres pozos arrojaron material Rayo (Preclásico Antiguo) y uno de ellos incluso contiene un nivel indefinido que podría ser pre-Rayo.
4. Un "foso" es visible en un nivel correspondiente al preclásico Medio.
5. Ocho pozos arrojaron material Chabij (Preclásico Reciente) y en uno de ellos se verificó la existencia de un piso.
6. Casi todos los sondeos revelaron presencia de material Bijac (Protoclásico/Clásico Antiguo).
7. Los niveles preclásicos se acercan a la superficie a medida que se avanza hacia el extremo este de la pista.

A partir de estas observaciones, ya podemos inferir cuatro consecuencias inmediatas:

- ✦ El Preclásico es mucho más importante de lo que se sospechaba, recalcando así que la escasez aparente de material preclásico hasta la fecha se debería en efecto a un problema de muestreo.
- ✦ La ocupación del sitio se dio en forma continua desde el Preclásico Antiguo hasta el Clásico, ampliándose progresivamente con el transcurso de los años.
- ✦ Deben existir aún estructuras preclásicas hacia el extremo este de la pista de aterrizaje y sin duda también en la periferia sur del museo.
- ✦ La ocupación Bijac, anterior a la llegada de Yax Kuk Mo al poder, resulta también mucho más importante de lo que se pensaba.

Todos los complejos cerámicos del Preclásico se comprobaron en la estratigrafía. Se encontró el complejo Rayo por lo menos en tres lugares separados del valle de Copán, lo cual indica una ocupación sustancial. La presencia de tepalcates Gordon aislados en algunos niveles nos sugiere que Gordon podría ser más que un subcomplejo funerario. Uir está ahora perfectamente atestado alrededor del grupo principal e incluso con la posible existencia de un foso. En forma más relevante aún, existe una transición Uir/Chabij que podría fecharse de 500-300 a.C. Se verificó también la presencia de Chabij en una zona de la antigua pista, con además una superficie de ocupación, demostrando así que el depósito al sur de la Acrópolis no está aislado. Ahora, la densidad de Chabij cuando menos se iguala con la de Uir. Los niveles protoclásicos Bijac 1 establecen una continuidad entre Chabij y Bijac, no obstante la transición estratigráfica entre los niveles preclásicos y clásicos sigue siendo enigmática. Aún queda abierta la hipótesis según la cual ocurrieron precipitaciones anormales en el punto de confluencia entre Bijac 1 y Bijac 2, originándose quizá por la actividad volcánica del Ilopango. La cerámica ofrece rasgos característicos de pie mamiforme, un tipo *Ayax Anaranjado* que aparece emparentarse con el grupo Aguacate, así como un tipo con engobe rojo y reborde medio o basal. Por último, hay que reconocer que el Clásico Antiguo Bijac 2 es omnipresente, caracterizado por la introducción de

una cerámica que se emparenta con la de las Tierras Altas septentrionales.

Perspectivas

Ahora que disponemos de una secuencia completa y verificada en estratigrafía, se proseguirá con el programa de transectos originalmente planteado, pero se emprenderá en forma prioritaria la prospección de suelos de habitación y arquitectura preclásicas, iniciando con el Preclásico Reciente. Los resultados de las campañas anteriores permiten "apuntar" a esta investigación. En consecuencia, la prospección se llevará a cabo en el extremo este de la pista de aterrizaje y en la zona al sur del nuevo Museo de Esculturas. El extremo este de la pista destaca como zona sensible por tres razones:

- ✦ Nuestras excavaciones mostraron que los niveles preclásicos se acercan a la superficie a medida que se avanza hacia el este.
- ✦ Jesús Núñez Chinchilla había descubierto, en los años sesenta, lo que parecen ser suelos preclásicos/protoclásicos.
- ✦ La existencia, al final de la pista, de un complejo arquitectural importante indicaría niveles preclásicos por debajo de ese complejo. La excavación del grupo 9N-8, que arrojó el cementerio Gordon y la superficie Rayo, nos permite inferir esta propuesta.

Paralelamente, revisaremos todo el material preclásico obtenido en operaciones anteriores desde 1978.

Conclusión

La campaña 1993 tuvo el mérito de mostrar la validez del proyecto: el Preclásico está presente, siempre y cuando se seleccionen las zonas de excavación. Los resultados más notorios son, en primera instancia, la ausencia de solución de continuidad, ya que existe una transición entre Uir y Chabij, así como entre Chabij y Bijac, y, en segundo lugar, la densidad del complejo Bijac que precede la llegada de Yax Kuk Mo al poder.

En general, aún se desconoce el periodo Formativo de toda la región sureste y, sin embar-

go, éste constituye el fermento a partir del cual iba a desarrollarse la civilización clásica. No hay duda de que ocurrió una transición dramática entre 100 y 300 d.C. en toda Mesoamérica meridional, poco importa si se llama Preclásico Terminal o Protoclásico. En Copán, también fue dramática esa transición, constituyendo la piedra angular de su expansión clásica. Al plasarse la realidad de una transición protoclásica Chabij/Bijac entre 100 y 250 d.C., adquiere mayor legitimidad la fecha mítica de 8.6.0.0.0. (160 d.C.), que los copanecos parecen haber considerado, según Schele y Freidel (1990: 309), como fecha de fundación de Copán en calidad de entidad política. La consecuencia es que el desarrollo clásico de Copán no se debió necesariamente (o exclusivamente) a un personaje carismático, sino que, por el contrario, el mismo personaje Yax Kuk Mo surgiría en el desenlace de una expansión interna en Copán.

Por último, Copán no habría desempeñado un papel pasivo en la frontera de una u otra área cultural, durante el periodo Formativo, sino más bien un papel activo en el punto de confluencia de las áreas culturales Lenca, Xinka y Maya. Además, ese papel intermediario activo proseguirá durante toda la época clásica. Por lo tanto, se destaca una posición radicalmente diferente del supuesto papel de Copán en las reconstrucciones anteriormente propuestas. Nuestro proyecto no pretende de manera alguna definir fases de desarrollo de Copán tales como "cacicazgo" o "estado", sino más bien comprender la variabilidad de los procesos formativos en esa región y establecer la identidad y el papel de Copán en esos procesos. *

Agradecimientos

El proyecto "Preclásico de Copán" es un convenio de cooperación con el Instituto Hondureño de Antropología e Historia y recibe el apoyo de la Asociación Copán dirigida por Ricardo Agurcia. El Ministère des Affaires Etrangères (CEMCA y Commission des Fouilles) así como la Universidad de Queensland y ARC (Australian Research Council) proporcionan el financiamiento. Colaboraron en las campañas anteriores Jamin Moon en 1991, Sean Ulm en 1992, Sebastian Crangle y Tosca Lindeboom en 1993, estudiantes de la Universidad de Queensland.

Bibliografía

- Baudez, Claude (ed.) 1983 - *Introducción a la arqueología de Copán*. 3 tomos. Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa.
- Cheek, Charles D. 1983 - Excavaciones en la Plaza Principal. In C. Baudez (ed.) *Introducción a la arqueología de Copán II*: 191-290. IHAH, Tegucigalpa.
- Davis, Karla 1992 - Report on Operation 56/1. Ms. Proyecto Arqueológico Acrópolis Copán, Copán Ruinas.
- Demarest, Arthur A. 1986 - The Archaeology of Santa Leticia and the Rise of Maya Civilization. *Middle American Research Institute, Pub.* 52. Tulane University, Nueva Orleans.
- 1988 - Political Evolution in the Maya Borderlands: the Salvadoran Frontier. In E.H. Boone y G.R. Willey (eds.) *The Southeast Classic Maya Zone*: 335-394. Dumbarton Oaks, Washington D.C.
- Demarest, Arthur A. y Robert J. Sharer 1986 - Interregional Patterns in the Late Preclassic of Southeastern Mesoamerica: a Definition of Highland Ceramic Spheres. In P.A. Urban y E.M. Schortman (eds.) *The Southeastern Maya Periphery*: 194-223. University of Texas, Austin.
- Fash, William L. 1983a - Reconocimiento y excavaciones en el Valle. In C. Baudez (ed.) *Introducción a la arqueología de Copán I*: 229-470. IHAH, Tegucigalpa.
- 1983b - Maya State Formation: a Case Study and its Implications. Ph. D. Dissertation. Harvard University, Cambridge.
- 1987 - "El PECEMCO: orígenes, metas y alcances". Comunicación presentada en el IV Seminario de arqueología hondureña. La Ceiba.
- 1991 - *Scribes, Warriors and Kings: the City of Copán and the Ancient Maya*. Thames y Hudson, Londres.
- Fash, William L. y David S. Stuart 1991 - Dynastic History and Cultural Evolution at Copan, Honduras. In T.P. Culbert (ed.) *Classic Maya Political History*: 147-179. Cambridge University Press, Cambridge.
- Gordon, George Byron 1898 - Caverns of Copan. *Mono-graphs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 1:5. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.
- Henderson, John S. 1978 - El noroeste de Honduras y la frontera oriental maya. *Yaxkin* 2 (4): 241-253. IHAH, Tegucigalpa.
- 1987 - Frontier at the Crossroads. In E. Robinson (ed.) *Interaction on the Southeast Mesoamerican Frontier. BAR International Series* 327. Oxford.
- Longyear, John III 1952 - Copan Ceramics: a Study of Southeastern Maya Pottery. *Carnegie Institution of Washington, Publication* 597. Washington D.C.
- Reina, Rubén E. y Robert M. Hill 1978 - *The Traditional Pottery of Guatemala*. University of Texas Press, Austin.
- Sanders, William T. 1986 - Introducción. In W.T. Sanders (ed.) *Excavaciones en el área urbana de Copán I*: 11-19. IHAH, Tegucigalpa.
- Schele, Linda y David Freidel 1990 - *A Forest of Kings: the Untold Story of the Ancient Maya*. William Morrow and Co., Nueva York.
- Schortman, Edward 1986 - Maya/Non-Maya Interaction along the Late Classic Southeast Maya Periphery: the View from the Lower Motagua Valley, Guatemala. In P.A. Urban y E.M. Schortman (eds.) *The Southeast Maya Periphery*: 114-137. University of Texas Press, Austin.
- Schortman, Edward y Seiichi Nakamura 1991 - A Crisis of Identity: Late Classic Competition and Interaction on the Southeast Maya Periphery. *Latin American Antiquity* 2 (4): 311-336.
- Sharer, Robert J. 1978 - *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador*. 3 - *Pottery and Conclusions*. University of Pennsylvania Press, Filadelfia.
- 1989 - The Olmec and the Southeastern Periphery of Mesoamerica. In R.J. Sharer y D.C. Grove (eds.) *Regional Perspectives on the Olmec*: 247-271. Cambridge University Press, Cambridge.
- Turner, B.L. II, William Johnson, Gail Mahood, Frederick M. Wiseman, B.L. Turner y Jackie Poole 1983 - Hábitat y agricultura en la región de Copán. In C. Baudez (ed.) *Introducción a la arqueología de Copán I*: 35-142. IHAH, Tegucigalpa.
- Viel, René 1983 - Evolución de la cerámica de Copán: resultados preliminares. In C. Baudez (ed.) *Introducción a la arqueología de Copán*. IHAH, Tegucigalpa.
- 1993a - *La evolución de la cerámica de Copán*. IHAH/CEMCA, Tegucigalpa y México.
- 1993b - The Ceramic Sequence of Copan. In J.S. Henderson y M.P. Beaudry-Corbett (eds.) *Concepts and Practice in the Analysis of Ancient Pottery: Pre-Columbian Honduras*. Institute of Archaeology, UCLA, Los Angeles.
- Viel, René y H.J. Hall 1992 - UQAPCA Reports: a Summary of the 1991-1992 Season. Department of Anthropology and Sociology, the University of Queensland.
- Viel, René, Jorge Ramos y Manuel de Jesús Contreras 1992 - "Evidencias de un nivel Bijac en el pueblo de Copán Ruinas". Comunicación presentada para el Seminario de Antropología Hondureña. El Zamorano.
- Willey, Gordon R. 1988 - The Southeast Classic Maya Zone: a Summary. In E.H. Boone y G.R. Willey (eds.) *The Southeast Classic Maya Zone*: 395-408. Dumbarton Oaks, Washington D.C.
- Willey, Gordon R. y Richard M. Leventhal 1989 - Prehistoric Settlement at Copan. In N. Hammond y G.R. Willey (eds.) *Maya Archaeology and Ethnohistory*: 75-102. University of Texas Press, Austin.